

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 19 (1992)
Heft: 6

Artikel: Los buenos servicios desde el punto de vista histórico : una noble tradición
Autor: Rusconi, Giuseppe
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908149>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Una noble Tradición

Originalmente se entendía bajo «buenos servicios» la intervención de un tercero neutral para establecer la paz entre dos partes en conflicto. Actualmente, esta política abarca una dimensión bastante más amplia ya que empieza eliminando las diferencias que pudieren amenazar la paz.

Este artículo tiene por objeto detallar algunos ejemplos de dicha política desde la fundación de la nueva Confederación en 1848, o sea, de Suiza, la moderna.

Definición

¿Qué se entiende bajo Política de los Buenos Servicios desde el punto de vista clásico del derecho internacional? Se trata de los esfuerzos de un tercero no involucrado de mediar entre dos partes querellantes (sin que por ello pierda su propia posición) con el objeto de ponerle fin al desacuerdo. En la política actual esta definición adquiere una dimensión más amplia ya que comprende una serie de medidas, iniciativas y esfuerzos que o bien fomentan la paz entre

dos países que están a punto de romper sus relaciones diplomáticas, o que ayudan a aclarar malentendidos que pueden llevar a actos bélicos entre ellos, o que

Giuseppe Rusconi

contribuyen a encontrar soluciones a problemas no militares que sin la intervención podrían acabar siéndolo.

Suiza cumple con los prerequisites de mediadora: el hecho que a Suiza se le hayan solicitado repetidamente sus buenos servicios desde el siglo XIX también se debe a que en su constitución está definida su neutralidad armada y continua. Esto hace que la Confederación sea un elemento estabilizador y continuo, lo que, a su vez, llena de confianza al resto del mundo. Otras venta-

jas son su ubicación geográfica en el centro de Europa y su gran tradición de ser capaz de resolver sus conflictos internos pacíficamente para bien de la unidad nacional.

Mediadora por excelencia

Después de la fundación del Comité Internacional de la Cruz Roja en Ginebra en 1863, los Estados Unidos de América y Gran Bretaña solicitaron la intervención de Suiza en 1872 para resolver su conflicto relacionado con el barco pirata corsario «Alabama» de los Estados del Sur que los ingleses habían provisto de armas durante la Guerra de Secesión (1861 a 65). Gran Bretaña fue sentenciada a pagarle una indemnización considerable a los EE.UU. Los servicios de intermediaria se le solicitaron a Suiza siempre con mayor frecuencia hasta que estalló la Primera Guerra Mundial. Al finalizar esta guerra en 1919, Ginebra fue nombrada sede de la Sociedad de las Naciones. En 1946, en la última sesión de esta Sociedad se decidió fundar la Organización de las Naciones Unidas (ONU) con sede internacional en Nueva York y sede Europea en Ginebra.



La historia de la Política de los Buenos Servicios también incluye esfuerzos que no fueron éxitos rotundos (v.g. la iniciativa por la paz en 1916 entre los EE.UU. y Alemania o la patrocinada por el consejero federal Arthur Hoffmann en 1917 entre Rusia y Alemania). Durante la Segunda Guerra Mundial Suiza continuó sus gestiones mediadoras con mayor prudencia y menos éxito. No obstante, algunos esfuerzos personales tuvieron éxito. Gracias a la intervención de Max Huisman y Max Weibel durante la capitulación alemana se salvaron muchas vidas en el norte de Italia y la industria italiana no se destruyó. Walter Stucky previno la destrucción de Vichy y Franz Rudolph von Weiss la de Bad Godesberg; Carlo Steinhäuslin salvó vidas y obras de arte en Florencia y más de 50.000 judíos húngaros le deben la vida a Carl Lutz.

La «potencia protectora»

El rol de Suiza de «potencia protectora» de un país ante otro «enemigo» también es parte de su tradición de «los buenos servicios». Ya en 1870/71 Suiza fue la portavoz de los intereses de Baviera y del Gran Ducado de Baden en París. Durante la Segunda Guerra Mundial representó a 35 países (hoy son sólo 11). Desde 1961 representa a los EE.UU. en Cuba y desde 1979 en Teherán. A partir de 1982 Suiza representó durante 8 años los intereses de Gran Bretaña en Argentina (conflicto Malvinas/Falkland) y

desde abril de 1991 representa a Cuba en los EE.UU. asumiendo con ello el papel que Checoslovaquia tuvo durante 30 años.

Tareas especiales

En nuestro siglo Suiza también obtuvo mandatos especiales. En 1935 supervisó gran parte de la votación popular en Saarland, que culminó con la victoria de Alemania. En 1937 Carl J. Burckhardt fue nombrado comisario mayor de la Sociedad de las Naciones para la ciudad libre de Danzig. Suiza recibió mandatos importantes durante la guerra de Corea (1950-53, repatriación de prisioneros de guerra y supervisión del armisticio) y en el conflicto entre Argelia y Francia (consejero federal Max Petitpierre, acuerdos de Evian del 18 de marzo de 1962).

Durante las décadas pasadas Suiza apoyó algunos esfuerzos de la ONU por la paz tales como en: la crisis del Canal de Suez en 1956, los acontecimientos del Congo Belga en 1960 y la crisis de Chipre en 1964. Más tarde intervino a favor de los refugiados palestinos y de los cascos azules en el Líbano.

Ultimamente, Suiza misma ha sido escenario de sucesos importantes: 1985 conferencia entre Reagan y Gorbatschow y 1988 sesión extraordinaria de la asamblea general de la ONU sobre Palestina. Actualmente, confieren en Ginebra las partes del sangriento conflicto desencadenado en la antigua Yugoslavia. ■

Organizaciones Humanitarias Internacionales en Ginebra

He aquí unas de las más importantes organizaciones humanitarias con sede en Ginebra. En 1871, el conde Scolpis describió a Ginebra como la ciudad «con el mejor clima, en la que el espíritu liberal, estricto y ameno se conjuga con el respeto por el orden público; ubicada en un país donde la tradición rige los criterios del presente y garantiza la seguridad futura.»

Organización de las Naciones Unidas • Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados • Comisión de Derechos Humanos • Departamento de Asuntos de Desarme • Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas para el Socorro en Casos de Desastre • Oficina de las Naciones Unidas de Coordinación de la Ayuda a Afganistán • Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarme • Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social • Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia • Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo • Instituto de las Naciones Unidas para la Educación e Investigación • Organización Internacional para la Migración • Liga de Sociedades de la Cruz Roja • Comité Internacional de la Cruz Roja.



Ginebra es la sede de varias organizaciones internacionales. De izqu. a der.: el edificio de la ONU, de la Organización Mundial de Salud (WHO), Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) y de la AELC. (Fotos: KeyColor)